

¿Cereceros o cooperativistas Una decisión para la continuidad del cultivo de “café” (Coffea) en México1.

Pérez-Fernández, Yazmín, Ramírez -Valverde, Benito y Cruz-León, Artemio.

Cita:

Pérez-Fernández, Yazmín, Ramírez -Valverde, Benito y Cruz-León, Artemio (2023). *¿Cereceros o cooperativistas Una decisión para la continuidad del cultivo de “café” (Coffea) en México1*. *Revista Investigium IRE Ciencias Sociales Y Humanas,, 14 (2), 210-229.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/artemio.cruz.leon/90>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p0w4/rGV>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿Cereceros o cooperativistas? Una decisión para la continuidad del cultivo de “café” (*Coffea*) en México¹



Yazmín Pérez- Fernández²

Colegio de Postgraduados Campus Puebla, México

Benito Ramírez -Valverde³

Colegio de Postgraduados Campus Puebla, México

Artemio Cruz- León⁴

Universidad Autónoma Chapingo, México

*Autor de correspondencia: etnoagronomia1@gmail.com

Para citar este artículo /To reference this article /Para citar este artigo

Perez- Fernandez, Y., Ramirez-Valverde, B. & Cruz-León, A. (2023). ¿Cereceros o cooperativistas? Una decisión para la continuidad del cultivo de “café” (*Coffea*) en México. *Revista Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, 14(2), 210-229. doi: <https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.231402.09>

Recibido: noviembre 12 de 2022/ **Revisado:** mayo 28 de 2023/**Aceptado:** junio 20 de 2023

1

² Doctor en Ciencias Agrarias, Universidad Autónoma Chapingo. Estancia Posdoctoral por México CONACyT en Colegio de Postgraduados Campus Puebla. México. Líneas de Investigación: Sociología Rural, Cooperativas, Desarrollo local, Agro biodiversidad en café. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9233-853X>. E-mail: yazminpfernandez@hotmail.com. Chapingo, México.

³ Doctor en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Tulane. USA. Profesor Investigador Titular, Colegio de Postgraduados (COLPOS) Campus Puebla. Líneas de Investigación: Desarrollo Rural, Evaluación de programas de desarrollo y Pobreza Rural. México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2482-5667>. Correo electrónico: bramirez@colpos.mx. Chapingo, México.

⁴ Doctor en Ciencias en Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados. Profesor Investigador Titular, Universidad Autónoma Chapingo. Líneas de Investigación: Etnoagronomía, Tecnología agrícola tradicional. Chapingo, Estado de México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9336-6340>. Autor por correspondencia. Correo electrónico: etnoagronomia1@gmail.com. Chapingo, México.



Resumen: La crisis del “café” *Coffea* en México persiste y se fue agudizando con la liberación del mercado, tras la ruptura de acuerdos con la Organización Internacional del Café (OIC) y las heladas de 1989, acciones que se sumaron al final de un Estado interventor. Desde entonces, el sector ha venido reestructurándose en dos vías: una centrada en la producción de forma convencional que opta por la alta productividad y la otra, enfocada en la experiencia de organizaciones cafetaleras que apostaron por el café biodiverso de mayor calidad como generador de valor. El objetivo del artículo radica en analizar y comparar la experiencia de dos organizaciones cafetaleras mexicanas exitosas en relación con la experiencia histórica gubernamental de apoyo al cultivo mediante planes hasta la actual administración (2018-2024). Basada en fuentes documentales y estadísticas, bajo un enfoque cualitativo donde se recuperan datos de dos cooperativas representativas del sector cafetalero mexicano: Tosepan Titataniske, que en náhuatl significa “Unidos venceremos”, fundada en 1977 y ubicada en la sierra Nororiental de Puebla, y la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), localizada en Oaxaca y fundada en 1983.

Palabras clave: calidad de vida, café, cooperativa agrícola (Tesauros); cooperativas indígenas, autogestión en la producción (palabras claves del autor).

Cherry growers or cooperative members? A decision for the continuity of the cultivation of “coffee” (Coffea) in Mexico

Abstract: The Coffea (coffee) crisis in Mexico has persisted and has worsened with the liberalization of the market, after the breaking of agreements with the International Coffee Organization (ICO) and the frosts of 1989, actions that were added to the end of an intervening state. Since then, the sector has been restructuring in two ways: one focused on conventional production that opts for high productivity and the other, focused on the experience of coffee organizations that opted form higher quality biodiverse coffee as a generator or value. The objective of the article focused on analyzing and comparing the experience of two successful Mexican coffee organizations in relation to the historical government experience of supporting the crop through plans until the present administration (2018 – 2024). The research was based on documentary and statistical sources, under a qualitative approach where data is recovered from two representative cooperatives of the Mexican coffee sector: Tosepan Titataniske, which in Nahuatl means “United we will conquer”, founded in 1977 and located in the Northeastern mountains of Puebla, and the Union of Indigenous Communities of the Isthmus Region (UCIRI) located in Oaxaca and founded in 1983.

Keywords: life quality, coffee, agricultural cooperative (Thesaurus), indigenous cooperatives, autogestion in production (key words given by the author).

Produtores de cereja ou cooperativistas? Uma decisão para a continuidade do cultivo do “café” (Coffea) no México

Resumo: A crise do “café” *Coffea* no México persiste e se agravou com a liberalização do mercado, após o rompimento dos acordos com a Organização Internacional do Café (OIC)



e as geadas de 1989, ações que se somaram ao fim de um Estado interveniente. Desde então, o setor vem se reestruturando de duas formas: uma focada na produção convencional que opta pela alta produtividade e outra, focada na experiência de organizações cafeeiras que optaram pelo café biodiverso de maior qualidade como gerador de valor. O objetivo do artigo é analisar e comparar a experiência de duas organizações cafeeiras mexicanas bem-sucedidas em relação à experiência histórica governamental de apoio à cultivo por meio de planos até a atual administração (2018-2024). Com base em fontes documentais e estatísticas, sob uma abordagem qualitativa onde são recuperados dados de duas cooperativas representativas do setor cafeeiro mexicano: Tosepan Titataniske, que em Nahuatl significa “Unidos venceremos”, fundada em 1977 e localizada na cordilheira nordestina de Puebla, e a União das Comunidades Indígenas da Região do Istmo (UCIRI), localizada em Oaxaca e fundada em 1983.

Palavras-chave: qualidade de vida, café, cooperativa agrícola (Tesauros); cooperativas indígenas, autogestão na produção (palavras-chave do autor).

Introducción

El tema de la producción del “café” *coffea* en México resulta relevante en la medida que involucra 14 de 32 entidades federativas (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera [SIAP], 2021). Destacando que: “las regiones cafetaleras poseen gran parte de la biodiversidad a nivel nacional y son preservadas por 30 etnias que resguardan su valor ecológico a través de servicios ambientales como el de ser centros de recarga de acuíferos” (Manson et al., 2018, p. 20-21), por lo que su preservación y manejo son cruciales en el establecimiento de políticas que los protejan. Sin embargo, a pesar de que las zonas cafetaleras presentan un alto valor ecológico, históricamente siguen siendo espacios de difícil acceso y se asocian con marcada marginación entre su población. Considerando que de los tres estados que producen el 90% del aromático, ostentan índices de marginación muy alto para Oaxaca y Chiapas y alto para Veracruz (Consejo Nacional de Población [CONAPO], 2020).

Cabe destacar que el estado actual del sector es reflejo de su historia y de las políticas aplicadas a la cafecultura en México, caracterizada por una permanente crisis del sector y el mantenimiento de relaciones de dominación que perduran y que la autora Margarita Nolasco (1989) identifico desde el año 1930, estableciendo una tipología de la existencia de tres modelos: “a) el de patrón-peón; b) el de acaparador-productor; y c) acaparador-productor marginal” (p. 172).

Llama la atención que a pesar de que siempre han existido políticas y programas de apoyo, las políticas sexenales a través de la historia del cultivo del café en México, no pudieron hacer despegar al sector, de ahí la importancia de su análisis y exposición del tema para corregir y fortalecer acciones futuras.

“El Foro nacional cafetalero, realizado el 27 de abril de 2018 en Cuetzalan Puebla” (Celis 2018), plasma una realidad posible y aspiraciones del sector cafetalero en México. Algunas iniciativas que derivaron de esa reunión, se incorporaron como política sexenal, con énfasis en el apoyo al productor y autogestión en la producción; sin embargo, el “miércoles 18 de diciembre de 2018



se anunció la inversión de una planta procesadora de café soluble en Veracruz “(Villalobos, 2019), favoreciendo la producción de café convencional a gran escala bajo el esquema de materia prima.

Se identifican dos acciones diferenciadas que compiten por transformar los espacios de producción del café en México. Dos modelos que representan, por un lado, productividad y por otra, conservación de los espacios, que fortalecen diferentes sectores, por lo que el interés radica en visibilizar un análisis documental para aportar una propuesta de continuidad. En el caso de las cooperativas, resalta su persistencia a pesar de los embates y constantes crisis del sector, convirtiéndose en herramienta de resiliencia que es adoptada por iniciativa de los productores cafetaleros, generando un proyecto de desarrollo local y regional que respalda una economía más humana y solidaria que adopta la temática de sustentabilidad en el cultivo en el surgimiento de diferentes tipos de café: “orgánico, de especialidad, de comercio justo, amistosos con las aves migratorias, ecológico, etc.”(Pérez Akaki, 2010, p.83), que aportan valor agregado y representan un tanque de oxígeno a la cafecultura mexicana, como propuesta de continuidad.

Antecedentes

El año 1989 fue parteaguas para los productores de café. La desregularización de la Organización Internacional del Café (OIC) vino a agravar la situación del sector cafetalero de los países productores. “El mercado pasó a un sistema de libre comercio que llevó a innumerables conflictos, entre ellos las recurrentes crisis de los precios internacionales, arrastrando con ello la estabilidad del ingreso de los productores, generalmente de pequeña escala y de baja productividad” (Pérez, 2013b, p.125). A partir de esa fecha, la dinámica de los precios fue determinada por la capacidad productiva y políticas de respaldo de los Estados, donde los países que tuvieron cualidades para competir en el libre mercado se diferenciaron del resto imponiendo precio, como el caso de Brasil o de Colombia, cuyo café es valuado por su defensa en cantidad, diferenciación y calidad, lo que garantizó precios preferenciales en la bolsa de Nueva York. A la par también en 1989 “arranca el Mercado justo desarrollándose en 19 países sobre todo en Europa” (VanderHoff, 2005, p.65) marcando un parte aguas en torno a la forma de producción y diferenciación de mercados del café en el mundo.

En México, ante un Estado que trabajaba ya con números rojos con la devaluación de 1982 y que estaba en proceso de desmantelamiento de sus paraestatales, incluido el colapso de INMECAFÉ, institución gubernamental que atendía al sector cafetalero, que termina por desaparecer en 1993” (Secretaría de Gobernación, 1993). Aunado a ello el cambio climático también hizo su presencia, “la helada de 1989, asoló a gran parte de la sierra central, causando una caída de 60 a 70 por ciento del ingreso de los productores, por el desplome de los precios internacionales y la destrucción de los cafetales, propiciando una primera oleada migratoria internacional de origen rural” (Mestries Benquet, 2003, p.130), afectando los cafetales del Golfo de México, contribuyendo aún más al desplome de precios y calidad de vida de los productores de café.

El inicio de la reestructuración mundial y nacional del sector cafetalero se inició a partir del emprendimiento a nuevos mercados, diferenciando las vías de adaptación a partir de características

de producción del café y formas de organización de los cafetaleros mexicanos que se estrenaba en la vía del libre mercado. Por ello, las nuevas soluciones y propuestas surgieron de la crisis del sector cafetalero, entre ellas, la opción de organización en cooperativas y producción y comercialización de un café diferenciado, que garantizaron la continuidad y conservación de los espacios cafetaleros.

Ejemplos del modelo cooperativista lo aportan dos organizaciones representativas del sector que cumplen con haber encontrado una vía diferenciada de la producción de café producido de forma convencional y estas son: *a)* Unidad de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), la cual nace en el año 1983 y menciona López Pacheco (2017) “surge del interés y necesidad de 17 comunidades indígenas cafetaleras de mejorar las condiciones de venta del grano de café que cosechaban, ante la imposibilidad de ser sujetos de créditos bancarios y falta de servicios básicos en sus comunidades” (p. 3); y *b)* La cooperativa Tosepan Titataniske de la Sierra nororiental de Puebla que nace “en 1977, cuando un grupo de habitantes de cinco pueblos de la región se organiza para hacer frente a la escasez y encarecimiento de distintos productos como el azúcar” (Cobo et al., 2018, p. 10). En medio de la crisis del sector, estas cooperativas se consolidaron, trascendiendo de cooperativas a una propuesta de desarrollo regional a pesar de las recurrentes crisis del café y de las políticas sexenales aplicadas.

Ante el panorama que se cierne es preciso dar respuesta a ciertas preguntas ¿Por qué las políticas públicas no han detonado el desarrollo del sector cafetalero en México? Y si ¿los cambios en materia de programas y políticas públicas actuales son suficientes para establecer un modelo de cafecultura sana que preserve los espacios de producción y continuidad, asegurando la calidad de vida de los productores? Visibilizar acciones y avances, así como erradicar obstáculos, tomando en cuenta los diversos actores que confluyen en el proceso, desde el manejo del cultivo hasta el destino final del producto, permitirá vislumbrar si las cooperativas son clave para la reestructuración y continuidad del sector cafetalero o si ¿sólo son producto de una realidad histórica acotada a experiencias particulares e irrepetibles? El texto aporta un análisis al respecto.

Materiales y métodos

La investigación se encuentra basada en un enfoque cualitativo alimentado de fuentes documentales y estadísticas, donde se realiza el análisis documental de dos cooperativas: Unidad de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) de Tehuantepec, Oaxaca, y Tosepan Titataniske de Cuetzalan, Puebla, comparado con análisis histórico de los programas y políticas de café antes de la nueva administración, analizando sus diferencias e innovación de la actual administración (2018-2024).

Además de aspectos organizacionales, se aborda el tema de innovación ligado al conocimiento tradicional como estrategia para agregar valor y calidad tanto al café como a la vida de los productores, bajo un enfoque prospectivo de sostenibilidad y resiliencia, ante eventos económicos, sociales y naturales de degradación que acechan al productor. Los resultados sintetizan las fortalezas de ambos proyectos.





Resultados y discusión

Dos modelos de desarrollo de las regiones cafetaleras de México

La propuesta de análisis de dos modelos de desarrollo del sector cafetalero obedece a dos tipos de racionalidades que producen resultados y objetivos diferentes.

Por un lado, el modelo de producción campesina, que como menciona Wolf (1977) “piensa en una lógica distinta al mercado al identificar sus necesidades de acuerdo con sus características culturales dentro de un esquema de subsistencia” (p. 22); mientras el modelo de mercado descrito por Calva (1988):

Objetiva el trabajo, coloca al campesino en un círculo donde, por un lado, es vendedor de sus productos y comprador de mercancías, lo cual lo lleva a un espacio de competencia frente a su comunidad, arrasando con su autonomía en la producción de alimentos, insumos y formas de organización (p. 293).

Considerar la continuidad de la producción de café bajo el modelo campesino no sólo se explica por extraer y explotar la tierra como recurso, sino también por la construcción de un agroecosistema que generó una cultura en torno a un cultivo y se nutre del conocimiento tradicional y manejo de este, hallando sus raíces más profundas en la cosmovisión de la población indígena donde no existe una disociación entre naturaleza y ser vivo, esta propuesta se corresponde con el modelo planteado por Bolaños (2011) basado en: “biodiversidad, agroecología a pequeña escala, adaptada a la región, con impacto positivo en el desarrollo local y regional donde se toman en cuenta las necesidades y aspiraciones de las comunidades” (p.27-29).

Mientras, el esquema de mercado apuesta por la especialización en la producción, dependiente del exterior en la producción de alimentos, insumos y subordinación económica, en el cual los programas ponen el acento en la producción basada en el conocimiento científico y en un esquema de insumos externos. Por otro lado, las cooperativas hacen de la organización su fuerza como medio para alcanzar sus objetivos y del conocimiento tradicional, la fuente de evolución de un sistema que se nutre desde adentro como a continuación se detalla.

Pareciera que la continuidad histórica del café en México, desde la entrada del cultivo en 1740, se caracteriza por la marginalidad para el productor y ganancias para el procesador, y de ahí las políticas reforzarán con programas esa dinámica de relaciones de poder. Giovannucci y Juárez (2006) destacan como las acciones de INMECAFE a lo largo de 32 años (1957-1989) se centraron en: “el desarrollo y transferencia de tecnologías, asistencia técnica para el incremento de los rendimientos y financiamiento del ciclo productivo, control de precios internos, protección del suelo, control de plagas y enfermedades y dotación de fertilizantes” (p. 29-30).

Por lo que la política se basó en acciones para asegurar la productividad y control de la comercialización. Sin embargo:

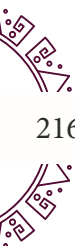
A pesar de la gran intervención estatal y de los recursos destinados al sector cafetalero, los productores se mantuvieron en situaciones de miseria, no obstante, en la década de los 70 el café representó la principal fuente agrícola de divisas para el país (Salazar, 1988 como se citó en Pérez Akaki, 2013b, p. 129).

A la ruptura de acuerdos de la OIC y la apertura de mercado, se le sumó la desaparición del INMECAFE por diferentes cuestiones, como: “corrupción y mal manejo de recursos, situación en la cual la mayoría de las paraestatales estaban inmersas” (Carrillo y Rivera, 2020, p. 64). Ya en la apertura comercial, el gobierno continuó con políticas orientadas a las condiciones de mercado, ponderando el incremento de productividad sobre el beneficio de la calidad del café, que preserva el medio ambiente y la calidad de vida de los productores. A continuación, se describen algunos programas e instituciones para mejorar el sector.

Tabla 1

Programas e instituciones de apoyo para la producción del café en México

Programas e instituciones	Objetivos
Comisión Nacional del Café (1949)	Transferencia de tecnología: Creación de nuevas variedades, combate de plagas (2) y financiamiento (1).
INMECAFE (1958)	Acopio (3), comercialización, investigación, transferencia de tecnología (2), control de precios, capacitación, control de plagas y enfermedades, financiamiento (1), regulación de cadena de producción, desde semillero hasta exportación (5).
Programa Nacional de Solidaridad PRONASOL (1988)	Créditos a la palabra (1).
Consejo Mexicano del Café A.C. (1993)	Productividad y mejora de calidad del grano (2).
Programa Café (1995)	Productividad, estándares de calidad (2), financiamiento (1), sustitución, diversificación de cultivos en áreas no apropiadas y modernización de procesos (5).
Fondo de garantía cafetalera FOGACAFÉ (1995)	Fondo de garantías de crédito, para acceso a nuevas tecnologías, insumos para mejora de calidad y rendimiento (1).
Programa Impulso a la Producción de Café IPC (1996)	Productividad, pago de jornales (1), mejoramiento y renovación de plantaciones (2).
FIDECAFE Fideicomiso de administración propia (1998)	Fideicomiso como garantía ante banca de desarrollo para obtener créditos de hasta 5 veces la cantidad que cada productor tuviera depositado y fondo de contingencia para modernización (1).
Programa de Impulso a la Producción de Café (IPC) (2000)	Renovación de cafetales, paquetes tecnológicos, maquinaria (2).
Fondo de Apoyo Especial a la Inversión del Café (2000)	Apoyo único para inversión productiva (1).
Programa de Retiro de Café de Calidades Inferiores (2001)	Mejora de calidad para exportación, que obligaba a exportadores a desechar el 5% del café de mala calidad (5).
Programa de Promoción del Consumo del Café de México (2001)	Incremento de consumo interno, mejoramiento de imagen de café mexicano en mercado internacional (5).



Fondo de Estabilización Cafetalera (2002)	Garantía de protección de precios internacionales: ingreso mínimo para productores (3).
Programa de Fomento Productivo (2003)	Transferencias para labores culturales y capitalización del predio (1).
Programa de Reconversión Productiva (2003)	Sustitución y diversificación de cultivos en áreas no apropiadas, adopción de variedad robusta para demanda de industrias (5).
Sistema Producto café (2006)	Productividad y mejora de calidad (2).
AMECAFE (2006)	Ejecutor de programas del gobierno federal, promoción de consumo nacional (5).
Plan Integral de Atención al Café (PIAC) (2013)	Productividad con variedades resistentes a plagas (2).
Programa de Apoyo a Pequeños Productores (2017)	infraestructura, equipamiento (4), insumos, adquisición y establecimiento de plantas (2), paquete tecnológico, capacitación, asistencia técnica especializada, incentivo: pago de inspección externa para certificación orgánica (5).
Producción para el Bienestar (2019)	Liquidez mediante apoyos directos (1). Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT), Escuelas de Campo (ECAs), enfoque agroecológico (2).
Sembrando vida (2019)	Apoyo directo al productor (1), insumos y capacitación con enfoque agroecológico (2), comercialización local, autosuficiencia alimentaria (3), viveros y bio fábricas (4), recuperación de terrenos degradados: bajo sistemas agroforestales (SAF) y milpa intercalada con árboles frutales (MAFS) (5).

Nota. Tabla elaborada con base en Pérez Akaki (2013a), Pérez Akaki (2013b), Giovannucci y Juárez (2006), CEDRSSA (2018) y Secretaría de Gobernación (2021, 2022).

Como se observa en la tabla 1 el contexto de aplicación de políticas del café en México se centró en el desarrollo de características que a continuación se describen; cabe mencionar que la clasificación antes mencionada está indicada por los números 1, 2, 3, 4 y 5.

Procesos e insumos en la producción y comercialización del café

(1) *Financiamiento.* Básicamente ligado a créditos, fondos de garantías, liquidez para el productor que se queda en una etapa de cosecha y venta en cereza del cultivo; representando el apoyo financiero una pequeña cantidad en relación con los costos por el manejo del cultivo, y sin considerar el financiamiento por la parte de proceso de beneficio que incluye el tostado y molido del café donde no se considera al productor por el esquema de costos que representa.

En materia de financiamiento, desde tiempos de INMECAFÉ el apoyo a los productores fue diferenciado, así lo mencionan los autores Bartra, Cobo y Paz (2013): “donde la banca privada otorgaba crédito a las plantaciones eficientes y grandes dejando fuera a los ejidatarios y minifundistas que constituían el 99.5% de los productores” (p.193).

La continuidad de la política pública hacia el sector cafetalero es ratificada por el autor Robles (2011) “al considerarse al productor de café con un perfil no rentable como



sujeto de crédito, se le atiende bajo un enfoque asistencialista, descartándolo como unidad productiva” (p.10).

(2) *Paquete tecnológico*. Refiere a la transferencia de tecnología basada en insumos externos, para los distintos procesos de manejo del cultivo, como: el combate y control de plagas; fertilización y variedades de alta productividad, que corresponde al esquema de agricultura convencional, basada en insumos químicos y transferencia de tecnología, bajo un enfoque basado en el mercado, especialización y participación activa de las organizaciones privadas cubriendo los espacios que no logra cubrir el Estado, como una constante. Flores, Espitia y Alonso (2017) mencionan cómo la parte del paquete tecnológico a nivel de políticas públicas obedecían a cierta naturaleza de:

Política populista para sufragar el otorgamiento de paquetes tecnológicos con base a preferencias del mercado... con afición por el cambio de variedades diferentes, apostando por la productividad como: la semilla “Oro Azteca”, o la variedad robusta (promovida por la transnacional Nestlé) que propiciaba en algunos plantíos la destrucción de sus bosques de niebla (p.p. 109-110).

(3) *Comercialización*. En este rubro, Pérez Akaki (2013b) sintetiza como la paraestatal INMECAFÉ aunque tuvo más intervención como institución en materia de acopio, comercialización y protección de precios internacionales, en cuanto a la movilización masiva del grano, en comparación con el limitado alcance de la Comisión Nacional del Café que le antecedió y posteriormente, con el Consejo Mexicano del Café y Amecafé, sin embargo a nivel institucional no sirvieron las acciones para el fortalecimiento del café, sino para beneficio de otros sectores (pp.127-141).

Con base en la Encuesta Nacional Agropecuaria 2014 “pequeños y medianos productores se enfrentan a limitaciones específicas, entre las que destacan la falta de acceso a los mercados locales en condiciones favorables, así como su limitada capacidad de mercadeo, de mantenimiento de registros, de comunicación, almacenamiento y procesamiento de sus productos” (Robles Berlanga, 2018, p. 22).

(4) *Infraestructura y equipamiento*. Refiere a la adquisición de maquinaria. Desde sus inicios con INMECAFÉ la escasez y falta de inversión en infraestructura en este rubro fue una característica del sector; lo confirma el autor Martínez (1996) y Romero (1993) como se citó en Pérez (2013b), acerca de la necesidad de intervención del capital privado, para la transformación del aromático:

La paraestatal no logró desvincularse completamente de los agentes privados para la transformación del grano, pues su capacidad de beneficio solamente alcanzó niveles cercanos al 10% de la planta instalada a nivel nacional, ello significaba que la transformación la realizaba en plantas privadas por medio de acuerdos con los propietarios (p. 128).

Cabe destacar que, después de INMECAFÉ los programas que le siguieron, desti-

narón apoyo limitado a equipamiento de dotación de herramientas, asociadas a las labores culturales de manejo del cultivo, de igual manera la adquisición de infraestructura y equipamiento para agregación de valor al cultivo, han sido el talón de Aquiles para los productores cafetaleros, así lo ratifican los autores Pérez y Echánove (2006)

En la transformación del grano, que consta del beneficiado húmedo, el beneficiado seco, el tostado y molido, y la solubilización, las principales barreras de entrada son de capital: maquinaria, equipo y capital humano adecuado. Estas han sido prácticamente insalvables para los productores agrícolas desde la existencia del INMECAFE, y se han endurecido en los tiempos del CMC, ante el deterioro de los precios reales del grano (p.78).

(5) *Reorganización en la producción.* La reorganización de la producción refiere a la obtención de calidad y cuidado del proceso, reorganización de los espacios de producción; introducción de variedades con base a la demanda y requerimientos del mercado, dando apertura a cafés de diferentes calidades y cualidades, desde el robusta hasta el café orgánico; optimización de los espacios con base a características para su producción, de ahí la determinación de variedad y tipo de calidades o nichos a cubrir; reubicación de variedades según altura “arábica para los de más de 700 m.s.n.m. y robusta para las zonas más bajas de 100-700 msnm” con base a rangos aportados por CEDRSSA (2019, p.4). De esta última característica se puede derivar que consumo y diversidad de cafés responden a la demanda de consumidores, como lo muestran Pérez y Echánove (2006):

El éxito de los cafés sustentables se asocia principalmente a la convergencia de intereses entre los productores para encontrar nuevas expresiones de su grano en el mercado mundial y al interés de los consumidores por productos saludables, respetuosos del medio ambiente y producidos bajo ciertos parámetros de equidad social (p. 77).

De igual manera, la existencia de cafés solubles cubren un mercado y responde a una demanda de quien lo consume, así lo ratifica el estudio emitido por CEDRSSA (2020) que menciona:

Debe señalarse que la marca Nestlé encontró un filón en el mercado de café soluble, antes no había robusta, pero con la incursión de esa empresa 43 % de la producción ya es de ese tipo. Eso ha alterado los precios, afectando a los pequeños productores. Sus utilidades anuales llegan a representar el valor de toda la producción del grano (p. 10).

Políticas públicas asistenciales para el sector cafetalero

El papel de las políticas públicas cobra relevancia al ser base de los ejes que permiten el desarrollo de un país, donde los programas son la herramienta para combatir problemáticas de diferente índole; la falta de innovación era un tema persistente en la política cafetalera así lo confirmaban especialistas como Giovannucci y Juárez (2006):

Desde la creación de INMECAFÉ en 1957, la política cafetalera se planteó como objetivos el incremento del consumo nacional, el incremento de los rendimientos y la reconversión productiva de los predios ubicados en zonas desfavorables para el cultivo... la tutela gubernamental, siguió planteándose los mismos objetivos avanzado muy poco e incluso, retrocediendo (p. 2).

Sin duda, el papel de los gobiernos nacionales es crucial en lo que refiere a temas de apoyo, protección al productor, acceso democrático a programas, políticas que garanticen la soberanía y seguridad alimentaria; temas que han determinado en gran medida las directrices de inserción a la globalización a diferentes escalas económica, política, social y ambiental. Que la política cafetalera tenga como característica la innovación que se traduzca en compromiso por parte del Estado y voluntad política a favor del sector cafetalero sobre el mercado.

Innovación

Para CONACYT innovar se refiere a “generar nuevos productos, diseños, procesos, servicios, métodos u organizaciones o de incrementar valor a los existentes” (Durán Olguín, 2018, p. 71). En una palabra, refiere a agregar mejoras, aplicado a programas dirigidos al sector cafetalero. Innovación con relación a programas actuales como “Sembrando Vida” y “Producción para el Bienestar”, que consideran la seguridad alimentaria de los productores, no sólo la productividad, tomando en cuenta el diálogo de saberes bajo una estrategia de autogestión en la producción del aromático, corrigiendo vicios que permearon las políticas de apoyo al sector, como la corrupción en entrega de apoyos, dependencia de insumos, capacitación e implementación de un esquema que contempla la agroecología como propuesta alterna al esquema convencional de producción de café.

Conocimiento tradicional

Refiere a saberes ancestrales que hoy día han cobrado importancia, gracias a teorías en boga como las epistemologías del sur, descolonización de saberes y conocimiento tradicional asociado a recursos genéticos y tecnologías eficientes y sustentables.

De manera unificadora, Salazar (2004) menciona que el conocimiento tradicional es “un conjunto de saberes, que a su vez tienen que ver con la manera particular de entender su entorno, existiendo una relación muy íntima de las personas con la naturaleza, abarcando aspectos sociales y culturales de los pueblos indígenas” (p. 300), y define sus características: a) son colectivos; b) innovan; c) son dinámicos; y d) son producto de la mente humana (Salazar, 2004, p.p. 303-308).

El conocimiento tradicional se convierte en un recurso invaluable cuando de tecnología se habla, considerando que esta acumulación de saberes ha sido el sostén de gran parte del campesinado en México al no contar con recursos para acceder a la agricultura moderna o convencional. Así lo exponen Cruz León et al. (2016) con cifras del último censo agropecuario, generado en 2007:



¿Cómo fertiliza 62,84% de las unidades de producción que no emplean fertilizante químico? ¿Qué hacen para no diezmar con rapidez la fertilidad de la tierra? ¿Qué semilla utiliza el 89% del 11% de unidades de producción que no usa semillas mejoradas? ¿Cómo resuelve el control de malezas 80? ¿Cómo resuelve el 45% de las unidades de producción que no emplea herbicidas? ¿Por qué la gran mayoría de las unidades de producción utiliza sólo fuerza de trabajo humana en las labores agrícolas? (p. 80).

La voz y experiencia de los productores de café que podían aportar en torno a un diálogo de saberes por la experiencia de manejo del cultivo nunca fue considerado por las políticas y programas anteriores, para fortalecimiento del sector, generando dependencia hacia procesos y recursos.

Construyendo organización: cooperativas de café como propuesta humana de producción

En un ambiente de cacicazgo e intermediarios, la aparición de dos propuestas alternativas surge como una forma diferente de producir café a finales de los 70 y principios de los 80.

La Cooperativa Tosepan Titataniske creada en 1977, que en náhuatl significa “Unidos venceremos” ubicados en la Sierra Nororiental de Puebla (Bacre, 2015) y la: Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), fundada en 1983 en Oaxaca. “Organización indígena-campesina pionera del movimiento de comercio justo y una de las primeras en eliminar intermediarios y exportar desde el Sur a países desarrollados” (Chávez y Natal, 2012, p. 599).

Lo que lleva a ambas cooperativas a organizarse fue constituir una organización económica, la comercialización del café UCIRI (López, 2017 p.3) “y en respuesta a la escasez y encarecimiento de distintos productos como el azúcar”, en el caso de la cooperativa Tosepan Titataniske (Cobo, Paz y Bartra, 2018, p.10).

Ambas organizaciones desarrollaron una estructura organizacional teniendo como base el cooperativismo que hizo sinergia con sus valores e identidad cultural y que les permitió no solo obtener un sobreprecio de su café, sino cubrir otras necesidades básicas que demandaban sus integrantes en sus comunidades cubriendo vacíos del Estado.

Forjando espacios: Inicios de las cooperativas y estrategias

El inicio de la Tosepan fue respaldado por lo que conocían del manejo del cultivo (conocimientos tradicionales), agricultura convencional y asesoría externa, evolucionando hacia un modelo sustentable de vida que enarbola como estrategia: “la diversificación de productos elaborados en armonía con la tierra y ambiente, bajo el objetivo del buen vivir o vida nueva que ellos llaman *yeknemilis* lo que se traduce en *neskaltilis tein nochipa tech uikas* (crecer juntos para mejorar nuestras condiciones de vida de manera sustentable) [...] y cambiar el futuro, para alcanzar el *yeknemilis* o la vida buena” (Cobo et al., 2018, p. 51).



Al igual que su par, la cooperativa UCIRI se apoyó del exterior amparados por ONGS europeas, inician la travesía al tomar como guía y asesor al sacerdote de la diócesis de tehuantepec de origen holandés Francisco Vanderhoff que incentivo a las comunidades a la venta de café sin intermediarios bajo un esquema de comercio justo “consiguiendo vender 35 toneladas de café a buen precio, el primer año, lo que alentó a otros productores a organizarse; al ciclo siguiente (...) concibiéndose con esta acción el origen de la Unión de comunidades indígenas de la región del Istmo” (...) convirtiéndose en la primera organización independiente en obtener el registro de exportación e importación (Vanderhoff, 2005, p.146,148).

Chávez y Natal (2012) agregan como la experiencia adquirida les sirvió para ser un ejemplo para: la creación y fortalecimiento de otras organizaciones nacionales e internacionales como la: “CNOC, CEPSCO, CERTIMEX (...) así como de alianzas con otras organizaciones nacionales como: Unión Majomut, Redcafé, Tosepan, la entre otras” (2012, p.602).

El café que produce la UCIRI es de “minifundistas indígenas que cultivan café en extensiones de dos a cinco hectáreas (...) café arábigo, con métodos orgánicos y en un sistema de sombra diversificada” (Vanderhoff, 2005, 149) bajo un esquema que recupera prácticas de manejo del cultivo basadas en el conocimiento tradicional.

Desataca en ambas cooperativas la cantidad de organizaciones que detonan a partir de la comercialización del café generando un desarrollo local y regional que se mantiene a través del tiempo.

Uno de los logros de la organización y que los productores de manera individual no hubieran podido acceder, es el acceso a la maquinaria pues el cultivo se ubica dentro de la clasificación de agroindustria por lo que la fase de agregación de valor refiere a la transformación y comercialización del producto. En la tabla 2 se muestran las categorías de los *procesos e insumos* involucrados en la agroindustria cafetalera y que, al igual que los programas gubernamentales, lo realizan las cooperativas, pero con ciertas innovaciones o mejoras que les permiten apropiarse de la ganancia que se produce después de la recolección del fruto en cereza.

Tabla 2

Procesos e insumos en la producción y comercialización del café

Categorías	Acciones de las cooperativas
1. Financiamiento	Generan sus propias estructuras crediticias: Tosepantomin y Esperanza Indígena Zapoteca, apoyándose también de programas del gobierno.
2. Paquete tecnológico	Tecnologías basadas en conocimiento tradicional y agroecología: abono orgánico, composta, resepas, terrazas, siembra de leguminosas, poda de plantas y árboles de sombra. Ambas cuentan con centros de capacitación en Educación Campesina donde se forman técnicos comunitarios, eliminando la dependencia de asesoría externa. La capacitación es una actividad constante.



3. Comercialización	Exportación y diferenciación para no depender de la regulación del mercado. Comercio Justo donde se obtienen mayores ingresos eliminando intermediarios.
4. Infraestructura y equipamiento	Instalaciones y maquinaria propia, procesos estandarizados que cumplen con exigencias del mercado. Uso de beneficios húmedos y ecológicos que ahorran agua, aprovechamiento de residuos como pulpa y mucilagos, los cuales se utilizan para hacer abonos orgánicos y producción de alcohol, reduciendo el impacto ambiental.
5. Reorganización de la producción	Conversión de la producción de café convencional a orgánico, libre de químicos, en armonía y cuidado con la naturaleza, donde los cafetales convergen con plantas de diversos usos como medicinal, alimentario, entre otros. Producción dirigida a mercados de exportación y nacional bajo Comercio Justo.

Nota. Tabla elaborada con base en Cobo et al. (2018), Durán Olgún (2018), López Pacheco (2017) y Vanderhoff, 2005.

Innovación en las cooperativas

El concepto de innovación tiene un papel de peso al explicar la evolución de los sistemas, llámese cambio institucional u organizacional. Con base en Barrera, et al. (2021) “la innovación constituye un factor clave para mejorar las empresas, promover el desarrollo y mejorar la calidad vida de la población” (Méndez, 2006 como se citó en Barrera, 2021 p. 445). Las innovaciones de las cooperativas se pueden observar en la tabla 3 y refieren a este comparativo sintético de mejoras a las dos formas de producción de café en México bajo dos lógicas diferentes.

Tabla 3

Programas gubernamentales y cooperativas en la producción de café

Características de los Programas	Innovación de las cooperativas
Relación: vertical.	Relación: horizontal.
Democracia distorsionada, los productores no participan en la toma de decisiones.	Democracia incluyente, productores participan en la toma de decisiones.
Asistencialismo.	Desarrollo productivo.
Trabajo individual, corrupción en las organizaciones.	Trabajo asociativo, cooperativo.
No es objetivo la calidad de vida de los productores.	Calidad de vida de los productores.
Reparto no equitativo, ni transparente de recursos.	Reparto equitativo y transparente de recursos.
Fomento del intermediarismo.	Elimina el intermediarismo.
Llega hasta la etapa primaria de recolección.	Cubre el ciclo de agregación de valor.
Atenta contra el ambiente, agricultura convencional.	Promueven el cuidado del ambiente, agricultura basada en conocimiento tradicional.
Dependencia de asistencia técnica y capacitación.	Formación de sus propios técnicos y capacitadores.



Financiamiento insuficiente para cubrir la cadena de producción.	Han desarrollado fuentes de financiamiento propias para hacerse de maquinaria, infraestructura y cobertura de mercados.
Rol pasivo de productores.	Rol activo de productores.

Nota. Tabla elaborada con base en Cobo et al. (2018), Pérez Akaki (2013a), Pérez Akaki (2013b) Robles (2011).

Hablar de innovación refiere también a una característica dinámica del conocimiento tradicional, considerando que: “las generaciones presentes de los pueblos indígenas con base a los conocimientos heredados de sus antepasados y sus propias experiencias, están constantemente innovando dichos conocimientos” (INDECOPI 2000 citado por Salazar, 2004, p. 306). Por lo que innovación refiere también a experimentación constante del campesino para asegurar su cosecha y supervivencia ante eventos naturales (climatológicos) y sociales (políticos y económicos). Innovación como capacidad de adaptar los conocimientos, procesos, productos, tecnologías u organizaciones con base en necesidades actuales.

Por lo que las innovaciones han sido constantes y diversas desde la introducción del cultivo del café a tierras mexicanas que de acuerdo a Hernández (2011) se registro en el año 1740 (p.19), donde pueblos originarios lo adoptaron bajo un esquema de agricultura tradicional que optimiza el aprovechamiento de la heterogeneidad del agroecosistema café, para solventar las necesidades básicas del campesino que produce el aromático en México.

Conocimiento tradicional en las cooperativas

La producción de conocimiento no se limita a la universidad; como único ente de producción del saber, es necesario se reconozca a las comunidades y etnias entre su diversidad: como “redes y laboratorios de conocimiento (...) considerando que: las redes se constituyen en una forma de cohesión que promueve la comunicación del conocimiento frente a la necesidad del ser humano de intercambiar, compartir y transferir lo que aprende” (Farinango Vivanco, 2017:2). Donde los saberes científicos y tradicionales no se contraponen, sino que se complementan en el enriquecimiento de una propuesta de cohesión y transformación de la realidad, como plantea la autora

La riqueza, el conocimiento tradicional en los espacios cafetaleros realmente es bastante rico si se considera que en las regiones cafetaleras residen hasta 30 etnias con base a datos aportados por CEDRSSA (2018, p.3) con presencia en los 14 estados de la república mexicana que reportan producción de café con base a datos del (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera [SIAP], 2021), lo cual se traduce en gran diversidad de ecosistemas y cultivos que conviven con el cafetal, considerando que cada espacio tiene sus variantes o diversidad biológica y cultural, por lo que recuperar las Tecnologías Tradicionales y conocimientos es una tarea pendiente, principalmente en los espacios de producción de café donde aún se conserva el café sustentable o biodiverso, como el de las cooperativas UCIRI y Tosepan Titataniske.



Es momento de reconocer los beneficios del conocimiento tradicional y aceptar que el conocimiento científico no aporta todas las respuestas; retomar aprender de la “investigación de huarache que empieza por las bases, que va al terreno de los hechos, que va con la gente que está realizando las acciones; aquella que, con toda la humildad del caso, aprende o trata de aprender” Hernández (2007: 113). Aprender con humildad de la gente que está practicando la agricultura tradicional donde la agricultura moderna, no corresponde a las condiciones en los que se ejerce la agricultura en la mayor parte del país.

En un mercado del café donde a los productores no les es costeable la venta del café cereza, pues la apropiación del valor se va con los precios de la bolsa en Nueva York, el conocimiento tradicional acompañado con prácticas agroecológicas se convierte en una estrategia que promete reintegrar valor al café de calidad y continuidad de los espacios donde se producen, sin dejar de lado la aportación del conocimiento científico en una dinámica de diálogo de saberes, enfocados en la línea de preservar y optimizar las regiones cafetaleras en México.

Conclusiones

Las reflexiones acerca de *la producción de café en México* bajo un esquema de agricultura convencional impulsada por programas gubernamentales y la propuesta a través de organizaciones cooperativas, son:

Modelo de producción de café convencional. Las políticas implementadas al sector cafeticultor en México, orientadas a la expansión de la actividad e incremento de productividad basado en procesos tecnológicos promovidos por la revolución verde, han mantenido al sector en severas crisis al no considerar la vocación productiva o ventaja competitiva del sector que radica en la producción a pequeña escala de lotes de café de excelente calidad. La apropiación de la ganancia que genera la producción de café ha sido aprovechada por intermediarios, caciques y, posteriormente, por transnacionales que se adueñaron de la etapa de comercialización y agregación de valor del producto. Estas acciones han agravado las condiciones de los productores del aromático, quienes en su mayoría pertenecen a pueblos originarios y viven en condiciones de alta marginalidad, relegados a espacios de difícil acceso y que dependen casi en su totalidad de los ingresos de la actividad.

Acercas del modelo de producción de café de las cooperativas. La organización de los productores encuentra en el cooperativismo y su comercio una salida para romper con el yugo del intermediarismo que les quitaba toda posibilidad de ver reflejado alguna ganancia de su trabajo. Las organizaciones estudiadas han sido un ejemplo por seguir, ya que se convirtieron en detonadoras de desarrollo regional. Siendo tal su impacto que la administración actual ha retomado algunas estrategias implementadas por estas en su diseño de políticas dirigidas para el campo, basadas en procesos agroecológicos, agroforestería, recuperación de policultivos, producción orgánica, escuelas campesinas donde se recupera el conocimiento tradicional y se enfoca a la producción de alimentos destinados para el autoconsumo, contribuyendo con la seguridad alimentaria como algo esencial.



Respondiendo a las preguntas que guiaron la investigación, lo fallido de las políticas públicas se generó al no considerar las características del sector, ni ser su prioridad desarrollarlo. El intento con INMECAFÉ resultó malogrado por los vicios del sistema, reflejados en la falta de transparencia de apoyos y la presión del mercado, además de no considerar al sector como sujeto productivo, lo que perpetuó la condición de pobreza de los productores.

En cuanto a si los cambios propuestos por los programas actuales son suficientes para establecer un modelo que preserve los espacios de producción y continuidad, asegurando la calidad de vida de los productores, las mejoras son visibles al considerar no solo producir, sino incidir en la seguridad alimentaria, a través del fomento hacia los policultivos donde aparte de café, hay una diversidad de productos más, que contribuyen a cubrir distintas necesidades del productor. La importancia de que tengan una orientación agroecológica incide en la recuperación y cuidado de ambiente, contribuyendo a la autogestión para la producción, elaboración de insumos locales, recuperación del conocimiento tradicional a través de escuelas campesinas y el apoyo directo al productor, que busca terminar con la corrupción, combatiendo la inequidad en la distribución de los apoyos. El desarrollo del sector se basa en la apropiación del proyecto por el campesino y por la reeducación en la organización, para no depender de la continuidad de los programas.

Las cooperativas son una propuesta que han permitido el desarrollo de las comunidades cafetaleras donde se ha implementado, gracias a su carácter de empresa social que busca implementar una verdadera economía solidaria que permite la distribución de los recursos de forma más equitativa. Son ejemplos organizativos de contrapeso a los modelos individualistas, económicos del sistema neoliberal, caracterizados por la sobreexplotación de recursos naturales y deterioro de la calidad de vida de los productores. Los casos de las cooperativas analizadas son casos de innovación que han incorporado el conocimiento tradicional y saberes locales con la tecnología actual para resolver sus necesidades e impulsar su desarrollo, incidiendo en la calidad de vida de los socios y sus familias.

La organización de productores les ha permitido la adquisición de maquinaria, acceso a nuevos mercados de mayor valor, dejando la etapa de cereceros e incidiendo en su calidad de vida. Es relevante mencionar también el papel innovador que desempeñan y lideran los gobiernos estatales, destacando actividades de desarrollo que benefician al cafeticultor que produce calidad, organizando eventos como: “*la taza de calidad*” donde se premian los mejores cafés para posteriormente subastar los cafés premiados; lo que representa una opción de apropiación del valor del cultivo del cafeticultor que se traduce en incentivo para seguir produciendo café de calidad y una opción revolucionaria de direccionamiento de la venta del café mexicano de calidad.

Referencias

Bacre, V. (14 de octubre de 2015). La Cooperativa 'Tosepan Titaniske'. *Milenio*. <https://www.milenio.com/opinion/victor-bacre-parra/de-neblinas-don-goyo/la-cooperativa-tosepan-titaniske>



- Barrera Rodríguez, A., Ramírez García, A G., Cuevas Reyes, V. y Espejel García, A. (2021). Modelos de innovación en la producción de café en la Sierra Norte de Puebla-México. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27 (Número Especial 3), 443-458. <https://produccioncientificauluz.org/index.php/racs/article/view/36530/39258>
- Bartra Vergés, A., Cobo, R. & Paz Paredes, L. (2013). La hora del café: dos siglos a muchas voces. *Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO)*. https://www.biodiversidad.gob.mx/publicaciones/versiones_digitales/HoraCafe.pdf
- Bolaños Delgado, S. L. (2011). Agroecología, estrategias de sostenibilidad socioeconómica en los corregimientos del Encano, Santa Bárbara, Mocondino y Cabrera del municipio de Pasto. *Revista Investigium IRE Ciencias Sociales Y Humanas*, 2(2), 27-38. <https://investigiumire.unicesmag.edu.co/index.php/ire/article/view/17>
- Calva, J. L. (1988). Los campesinos y su devenir en las economías de mercado. *Siglo Veintiuno Editores*.
- Carrillo Torres, J. A. y Rivera Flores, K. Y. (2020). Desarrollo y efectos de la política pública en el café de México y Nayarit: Una revisión desde la perspectiva de los actores locales. *Educate conciencia*, 28 (29), 53-81. <https://tecnocientifica.com.mx/educateconciencia/index.php/revistaeducate/article/view/18/522>
- Celis, F. (19 de mayo de 2018). “El foro cafetalero en Cuetzalan”. *La jornada del campo*, (128). <https://www.jornada.com.mx/2018/05/19/delcampo.html>
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria. (CEDRSSA). (2018). El café en México, diagnóstico y perspectiva. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria. *Cámara de Diputados LXIV Legislatura*. Palacio legislativo de San Lázaro, CDMX. <http://www.cedrssa.gob.mx/files/10/30El%20café%20en%20M%20México:%20diagnóstico%20y%20perspectiva.pdf>
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria. (CEDRSSA) (2019). Propuestas para reactivar la producción y comercialización de café en México 2019-2024. *Cámara de Diputados LXIV Legislatura*. Palacio legislativo de San Lázaro, CDMX. <https://s3.amazonaws.com/inforural.com.mx/wp-content/uploads/2019/05/07165718/96Las-propuestas-para-reactivar-la-producción-y-comercialización-de-café-en-México-2019-2024.pdf>
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria CEDRSSA (2020). Los apoyos directos a los productores de café y sus resultados. *Cámara de Diputados LXIV Legislatura*. Palacio legislativo de San Lázaro, CDMX.
- Chávez- Becker, C. y Natal, A. (2012). Desarrollo regional y acción de base: El caso de una organización indígena de productores de café en Oaxaca. *Economía, Sociedad y Territorio*, 12 (40), 597-618. <https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/63/57>
- Cobo, R., Paz Paredes, L., & Bartra Vergés, A. (2018). ¡Somos Tosepan! 40 años haciendo camino. *Unión de Cooperativas Tosepan y Circo Maya*. <https://www.territorioybienestar.mx/wp-content/uploads/2021/02/Libro-Tosepan-COLOR.pdf>



- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2020). Índice de Marginación por entidad federativa. Base de datos por entidad Federativa. *INEGI*. https://indicemx.github.io/IMx_Mapa/IME_2010-2020.html
- Cruz León, A., Chávez-Segura, P. G., Cervantes-Herrera, J., Ramírez-Valverde, B., Damián-Huato, M. A. (2016). Etnoagronomía, tecnología agrícola tradicional y desarrollo rural. *Revista de Geografía Agrícola*, (55), 75-89. <https://www.redalyc.org/pdf/757/75749286006.pdf>
- Durán Olgún, L. (2018). La innovación Agrícola en manos de los campesinos. Reflexiones desde el movimiento cooperativo indígena Tosepan (*Tesis de maestría, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco*). Repositorio XOOK. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/922>
- Farinango Vivanco, M. C. (2017). Redes y laboratorios de conocimiento, clave para alcanzar la cohesión Latinoamericana. *Revista Investigium IRE Ciencias Sociales Y Humanas*, 8(2), 5. <https://investigiumire.unicesmag.edu.co/index.php/ire/article/view/269>
- Flores, F.R., Espitia, J. y Alonso, R.M. (2017). Prospectiva del café Pluma Hidalgo: orígenes, crisis varietal del producto, actores, estrategia de solución. En H. Gasca Bretón (Ed.), Políticas públicas de desarrollo sustentable (pp.103-134). Competitive Press. https://www.academia.edu/39901160/Prospectiva_del_caf%C3%A9_Pluma_Hidalgo_or%C3%ADgenes_crisis_varietal_del_producto_actores_estrategia_de_soluci%C3%B3n
- Giovannucci, D., y Juárez, R. (2006). Análisis prospectivo de política cafetalera. Proyecto evaluación alianza para el campo 2005. SAGARPA, FAO. <https://www.agricultura.gob.mx/sites/default/files/sagarpa/document/2019/01/28/1608/01022019-analisis-prospectivo-de-politica-cafetalera.pdf>
- Hernández Martínez, G.; Córdova Santamaría, S. (2011) México Café y Productores. Historia de la cultura cafetalera que transformó nuestras regiones. Centro Agroecológico del Café A.C. y Universidad Autónoma Chapingo
- Hernández Xolocotzi, E. (2007). La investigación de huarache. *Revista de Geografía Agrícola*, (39), 113-116. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75703909>
- López Pacheco, E. (2017). Pioneros en la exportación de café orgánico bajo un modelo de Comercio Justo. En Innovar para competir. 40 casos de éxito. SAGARPA-COFUPRO-IICA. https://www.redinnovagro.in/casosexito/2017/Caf%C3%A9_UCIRI.pdf
- Manson, R. H., López Barrera, F., Sosa Fernández, V., y Ortega Pieck, A. (2018). Biodiversidad y otros servicios ambientales en cafetales: manual de mejores prácticas. *Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO)*. http://www1.inacol.edu.mx/publicaciones/Biodiversidad_en_cafetales_webx.pdf
- Mestries Benquet, F. (2003). Crisis cafetalera y migración internacional en Veracruz. *Revista Migraciones Internacionales*, 2 (2), 123-148. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062003000200005

- Nolasco. Armas. M. (1985). Café y sociedad en México. *Centro de Ecodesarrollo*. México.
- Pérez Akaki. P. y Echánove Huacuja, F. (2006). Cadenas globales y café en México. *Cuadernos geográficos*, 38, 69-86. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/1582>
- Pérez Akaki, P. (2010). Los espacios cafetaleros alternativos en México en los primeros años del siglo XXI. *Investigaciones geográficas*, (72), 82-100. <https://doi.org/10.14350/rig.19279>
- Pérez Akaki, P. (2013a). Los siglos XIX y XX en la cafecultura nacional: de la bonanza a la crisis del grano de oro mexicano. *Revista De Historia*, (67), 159-199. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/5262>
- Pérez Akaki, P. (2013b). Las políticas públicas cafetaleras en México: un análisis histórico. En Alan Ellis, E., & Martínez Bello, M. (2010). Vegetación y uso de suelo. *Universidad Veracruzana*. 121-143. <https://federaciondecafeteros.org/static/files/4LaspoliticaspUBLICAScafe-talerasenMexico.pdf>
- Robles, H (2011). Los productores de café en México: problemática y ejercicio del presupuesto. *Woodrow Wilson International Center for Scholars*. https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/Hector_Robles_Cafe_Monografia_14.pdf
- Salazar Loggiodice, D. (2004). Conocimientos Tradicionales de los Pueblos Indígenas. *Revista Propiedad Intelectual* 4 (6-7) 283-311. http://www.ulpiano.org.ve/revistas/bases/artic/texto/RPI/6-7/rpi_2004_6-7_283-311.pdf
- Secretaría de Gobernación. (01 de junio de 1993). Decreto por el que se abroga la Ley que crea el Instituto Mexicano del Café. *Diario Oficial de la Federación, DOF*. México. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4741298&fecha=01/06/1993#gsc.tab=0
- Secretaría de Gobernación. (31 de diciembre de 2021). Programa Sembrando Vida. *Diario Oficial de la Federación, DOF*. México. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5639899&fecha=31/12/2021#gsc.tab=0
- Secretaría de Gobernación (18 de marzo de 2022). Programa Producción para el Bienestar. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. *Diario Oficial de la Federación DOF*. México. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5646225&fecha=18/03/2022#gsc.tab=0
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). (2021). *Anuario estadístico de la Producción Agrícola*. <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>
- VanderHoff Bohersma, F. (2005). Excluidos hoy, protagonistas mañana. *Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo*. México.
- Villalobos, A. (31 de enero de 2019). Cafecultores Vs. Nestlé: la guerra por el café en Veracruz. *El CEO*. <https://elceo.com/negocios/cafecultores-vs-nestle-la-guerra-por-el-cafe-en-veracruz/>
- Wolf, E. R. (1977). Una tipología del campesinado latinoamericano. *Nueva visión*.

